

En Reus mes 1'50 pts.
uera: trimestre 5
Extranjero y Ul-
tramar: id. . . 9

Toda la corresponden-
cia al Director.

El Liberal de Reus

DIARIO POLITICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

En la Redacción ad-
ministración e imprenta
Plaza de la Constitución
(pórticos).

Anuncios y comunicados
precios convencionales

Año III

Jueves 23 de Marzo de 1899

Núm. 572

FARMACIA
SERRA

Abierta toda la noche.

12 años de continuadas curaciones y de una aceptación general, son las mejores pruebas para demostrar que el
JARABE SE RA
es el mejor remedio para combatir por crónica y rebelde
que sea toda clase de

La que paga más con-
tribución de la pro-
vincia.

Doctor J. MIRÓ
OCULISTA

Consulta en Reus: Los lunes y viernes de 2 a 5 de la tarde, Arrabal Santa Ana,
núm. 1, piso 1.
En Tarragona: los demás días de 10 a 1 mañana y de 3 a 5 tarde, habiendo tras-
ladado su gabinete a la misma calle de la Unión, 7, 1.

VENTA

Se vende un mas que dista un cuarto de ho-
ra de Reus; está cerrado; tiene agua abundante
para el riego, balsa y buenos lavadores; de unos
tres jornales de tierra con olivos, viña, algarro-
bos, avellanos y toda clase de árboles frutales
de las mejores calidades; buen camino de carre-
tera muy concurrido; libre de barrancos; con
grande descubierta para crias de cerdos, galli-
nas, conejos, etc., con un cubierto para estan-
cias de carros, caballerías y aperos de labran-
za y con su casa de campo.
Se dará por la mitad del precio de su coste.
Darán razón en esta imprenta.

UN NEUTRO
FRACASADO

El Presidente de la Comisión Catalana que
entregó por encima de la Constitución un céle-
bre Mensaje a la Reina Regente, ha sido nom-
brado Alcalde de Barcelona.
D. Bartolomé Robert ya ha fracasado como
Alcalde neutro de la ciudad. Condal.
Este fracaso ya lo teníamos descontado.
Como habíamos descontado el fracaso del
eminente estadista Lord Salisbury, si hubiese

cometido la torpeza de ponerse al frente del ga-
binete de consultas del doctor Robert.
Los hombres de ciencia están tan endiosados
con su sabiduría en la especialidad a que se han
dedicado, que se creen superiores a todos y ca-
paces para todo.
Pero salen de su especialidad y generalmen-
te se convierten en unos ridículos Adanes.
No quieren convencerse de la gran verdad
que encierra el popular refrán «Zapatero a tus
zapatos».
Aceptando el doctor Robert la Alcaldía, ya
quedó hecho un pigneo entre la gente seria y
pensadora.
Los hombres de buen sentido pero tardios en
sus juicios definitivos, quedaron desilusionados
enterándose del discurso programa que pronun-
ció don Bartolomé Robert, de frac y corbata
blanca, al tomar posesión de la presidencia del
Excmo. Ayuntamiento barcelonés.
La inocenta masa neutra que odia a los
políticos, que desea ver arder a Madrid, que
sueña en una feliz Arcaldía regional, por la
cual anden los perros atados con langonizas y
que como Tomás de Aquino en sus tiempos non-
santos, necesita ver para creer, sufrió una mag-
na decepción viendo a Robert, destituyendo y
nombrando Alcaldes de barrio, como uno de
tantos Alcaldes que en la futura capital de la
«Nova Catalunya» han estado a merced de los
aborrecidos caciques que se han venido suce-
diendo en Barcelona desde que Castilla la ha
corrompido y envilecido.
Dentro de poco, ponémos el tiempo por tes-

tigo, don Bartolomé dejará la vara ante la indi-
ferencia general, y volverá para honra suya y
para bien de la humanidad a sus entornos, con-
téntándose con la consideración y la estimación
que Cataluña le dispensa con justicia como doc-
tor Robert.
La gente seria habría visto con benevolencia
y hasta con aplauso, a don Bartolomé Robert en
la Alcaldía de Barcelona en tiempo normal, y si
previo un movimiento casi unánime de la opi-
nión pública, el Ayuntamiento de Barcelona en
masa hubiera dimitido, el cuerpo electoral hu-
biera acudido a las urnas nombrando un Ayun-
tamiento de alta moralidad y el Ayuntamiento
hubiera elegido Alcalde presidente a don Barto-
lomé Robert.
Los hombres de buen sentido no hubieran
perdido sus ilusiones en don Bartolomé Robert
como Alcalde, si al tomar posesión del sillón
presidencial, de levita y corbata negra, hubiese
pronunciado las siguientes palabras: «Agradez-
co la distinción que he merecido de vosotros; sé
como he de corresponder a esta distinción; mis
obras espero que corresponderán a lo que todos
esperais de mí».
La masa neutra habría acogido con singular
regocijo la noticia de que los primeros actos del
nuevo Alcalde, habían sido formar expediente
verdad contra los que han desacreditado a la
corporación municipal, destituir a los emplea-
dos que la voz pública señala como autores
de delitos contra la moralidad administrativa y
llamar a los Alcaldes de barrio citados próximas
unas elecciones generales diciéndoles a poca di-

mente. Una ola de ternura inundó su corazón y tomando el brazo
del anciano se suspendió en él. Lágrimas que no pudo contener
brillaron en sus ojos y se deslizaron por sus mejillas. El conde
emocionado le estrechó la mano, conduciéndole a paso lento bajo
los grandes árboles:
—Querida hija, díjole, sabes ahora cuanto puede costar la falta
de confianza. Durante una hora todos hemos pasado por terribles
angustias. Pero las jóvenes son aficionadas al secreto y al misterio.
Te habia puesto empeño en el camino de las confesiones, pregun-
tándote poco antes si amabas a alguien. No se puede engañar a un
padre y soy un padre para tí.
El sonreíale, hablando así con gran dulzura y la emoción que
experimentaba hacia temblar su voz, habituada a las rudezas del
mundo.
—Oh! he sufrido cruelmente creyendo que habia de castigar a
ingratos! Antes me habia burlado de los celos y de los celosos. Ha-
blaba de lo que no entendía. Hoy comprendo que hay momentos en
que se pierde la razón y se mata.
Blanca emocionada por el profundo tono con el que habia pro-
nunciado el conde sus últimas palabras, hizo un movimiento como
para detener un brazo que estuviera levantado. Le pareció que el
anciano acababa de dejar oír la sentencia de muerte de Severac. Se
esforzó en bromear.
—Hablais de matar, tío mío, con una tranquilidad, dijo obser-
vando con suma atención al conde.
—Oh! esta mañana estoy muy tranquilo; pero ayer noche supe
lo que significa decir, ver rojo... Durante algunos segundos, tuve
un velo de sangre delante de mis ojos y si tu no hubieses llegado,
como un angel salvador...
El conde quedó mudo durante pocos segundos y persiguiendo
una idea secretamente meditada, añadió:
—A mi edad, ay! se debe ser indulgente con una mujer. Es una
gran locura contar con la ternura de una encantadora criatura de

la que se puede ser padre... Su crimen por abominable que sea
puede tener circunstancias atenuantes. Pero el hombre? El amigo,
el protegido, que abusa de que se le abran todas las puertas de la
casa, las grandes y las pequeñas para robaros el honor!...
Estrechó los puños con fuerza, encontrando la emoción de la
hora trágica. Vuelto a su sangre fría, dijo:
—Uno de nuestros almirantes cuya aventura está aun presente
en le memoria de todos los hombres de mi tiempo experimentó
igual desgracia: su mujer se entendió con uno de sus oficiales.
Presentó la dimisión, se batió con el jóven...
—Y? interrogó Blanca, helada.
—Le mató, respondió el conde con formidable tranquilidad. Pe-
ro te pido perdón, querida hija mía. Te he hablado tontamente de
cosas lúgubres que no deben entristecer tu pensamiento: pero eres
ya casi una mujer; sabes lo que es el dolor y me escucharás. Ah! te
quiero feliz! Si Severac después del gran favor que le dispensas,
concediéndole tu mano, no pasa su vida entera amándote... Pero
te ama, pues hace un año que está muy cambiado...
—Ahí teneis, tío mío, al autor de todo el mal, dijo Blanca con
fingida alegría señalando a Merlot que avanzaba con aire arro-
gante...
—Ah! sí! es el ser más desconfiado que hay debajo de la capa
del cielo, exclamó el conde. Y bien! Coronel, como estás esta ma-
ñana?... Te he oído disparar un pistoleazo en la huerta; el puño
y el ojo están en buen estado? Sobre quién piensas hacer blanco?
—Ya lo verás, murmuró Merlot.
—Ya ves que mi sobrina se casa, ya no vas a tener ninguaa
escusa para negar Magdalena a Frossard...
—Frossard! exclamó el viejo soldado retrocediendo como si de-
bajo de sus piés hubiese aparecido un reptil...
—Me llamis, coronel? murmuró una voz acariciadora.
Y apareció Frossard dirigiendo a su perseguidor la más amable
de las sonrisas.

ferencia lo siguiente: «Sé como se hacen en esta ciudad las elecciones, quiero que las elecciones las hagan los electores, así pues o dimitir ó renunciar á chanchullos electorales. Escogian ustedes pero conste que seré inexorable con el que directa o indirectamente atente á la sinceridad electoral.

«Pero, ¿ha realizado estos actos don Bartolomé Robert?»

¡Ah! no.

Ha aceptado la Alcaldía en periodo esencialmente político, de Real Orden y con un Ayuntamiento sin prestigio y voceado por la opinión pública.

Se ha prestado á ser tercero en discordia entre dos bandos que se han disputado encarnizadamente el baston con borlas de Alcalde de la ciudad de Barcelona.

Asistió con frac y corbata blanca á la toma de posesión, como solemnizando la derrota del gran cacique barcelonés.

Pronunció un discurso con muchas promesas y una declaración del género tonto, esto es, que no estaba afiliado á ningún partido.

El primer acto de don Bartolomé ha sido un acto puramente político, pues suponemos que el nuevo Alcalde de Barcelona no ignora como se hacen las elecciones en la cabeza de la civilizada y progresiva Cataluña, y que don Manuel Planas y Casals con sus Alcaldes de barrio y tal vez sin ellos, es el gran director de la farsa electoral barcelonesa y suponemos también que al cambiar de Alcaldes de barrio no ignora el nuevo Alcalde que se intentó con el cambio, entregar á otras manos el manubrio electoral.

No sentimos el fracaso del neutro don Bartolomé porque queremos que cuanto antes podamos decir con toda sinceridad: «¡Gloria y honor al doctor Robert!».

NICOMEDES.

Denuncia de el Nacional

Anoche fué denunciado «El Nacional» por la publicación de un artículo en que hablaba claramente del asunto á que se refería el suelto misterioso de «La Reforma».

Sentimos el percance de nuestro compañero. A los corresponsales de la prensa de provincias no se les consintió dar cuenta de la denuncia y mucho menos del tema expuesto en el artículo denunciado.

Respecto de este asunto, los miembros del Gabinete decían anoche:

«—El artículo de «El Nacional» lo ha leído el Gobierno y lo han leído los tribunales de justicia.

A estos está entregada en absoluto la cuestión.

Al encargarse del poder el partido conservador dijo públicamente—puesto que toda la prensa se encarga de repetirlo—que autorizaba los ataques á los ministros: que era lícita toda con-

troveria relativa á nuestra gestión, pero que en manera alguna toleraría los ataques á la Monarquía, entendiéndose que á ello estábamos obligados, como ministros y como hombres de honor.

El artículo de «El Nacional» entra de lleno en la materia que el Gabinete anunció que no habría de tolerar.

El Gobierno ha dado su opinión.

Los tribunales darán la suya.»

La iniciativa de la denuncia del colega aun cuando corresponde á todo el Gobierno, fue naturalmente llevada por el ministro de Gracia y Justicia, que avisó telefónicamente al Juzgado de guardia á las doce de la noche, requiriendo la presencia del juez en su domicilio.

Acto seguido, el juez, Sr. Aguilera, personalmente acompañado del personal á sus ordenes en casa del Sr. Durán y Bas, Tras breve conferencia con este, el juez siguió su visiteo y sus conferencias, recibiendo ordenes de los señores ministros de la Gobernación y del fiscal de la Audiencia.

Muy de madrugada, el Juzgado se personó en la redacción e imprenta de «El Nacional», y como nuestro querido colega no trabaja por la noche, volvióse el Juzgado á la Casa de Cánones sin poder hacer nada: después dictó las ordenes correspondientes para que fueran secuestrados los ejemplares del colega de Madrid y provincias.

En breve, pues estarán de retorno en Madrid los ejemplares del número de ayer de «El Nacional».

«El Tiempo» ocupase también de la denuncia de «El Nacional».

Entre los varios juicios que emite, encuéntrase los siguientes:

«La noticia que «El Nacional» acogió en sus columnas dedicándole lugar preferente y comentarios irrespetuosos, es una de las tantas patrañas que constituyen la comidilla de algunas llamadas tertulias políticas que de algún tiempo á esta parte se han convertido en incubadoras de canards y en buzones de calumnias.

«El Gobierno no solamente desautoriza la noticia, sino que advierte á los que no saben respetar las instituciones, que no están dispuestos á tolerar actos parecidos á los que anteayer realizaron algunos periódicos.»

«El Tiempo» reconoce el derecho que todos tienen á pensar en política como quieran, pero cree que esas campañas de invenciones deben ser reprimidas por los Gobiernos con mano fuerte; porque de no hacerlo estaría siempre á merced de plumas más ó menos conscientes y más ó menos intencionadas, la tranquilidad pública y los respetos que al ciudadano merecen las instituciones del país y los elevados prestigios del Trono.»

Gradación oficial

«El Ministro».—Nada, nada, lo que acabo de hacer no merece las gracias. Tiene usted sobrados títulos para que yo le considere y le estime en todo lo que vale. Hubiera querido que la credencial fuese de mas importancia pero ya veré de ascenderle.



«El interesado».—Yo no sé cómo expresar mi gratitud.

—Déjese usted de cumplidos. Pues no faltaría más... Aquí tiene usted siempre un amigo cariñoso, dispuesto á servirle; usted vale mucho.

—Es favor.

—Es justicia. Y ahora á trabajar, es decir, á hacer que se trabaja, porque ya sabe usted que los funcionarios públicos no se distinguen por su actividad. Preséntese usted á don Onofre el Director, que ya tiene noticias de este nombramiento, y le recibirá con atención y el cariño que usted se merece.

—¡Ah, señor Ministro! No olvidaré nunca el favor que usted me dispensa.

—Nada, nada, vaya usted con Dios y mande lo que guste.

—Servidor de usted... Pero no se moleste; ¡que demonio! Ya se como se sale. No se mueve usted de sillón... ¡Por la Virgen Santísima!.. Beso á usted la mano.

II

«El Director».—¡Ah! sí! El ministro me ha hablado de usted. Efectivamente, ¿Usted es Vázquez?»

—El mismo.

—Bueno, pues le mandaré á un Negociado de poco movimiento. Aquí no se trabaja mucho pero de todos modos, hay que cumplir. Nada, nada; usted se va con el señor Badecillo, un jefe de Negociado que es muy buena persona. Basta que el ministro me lo haya recomendado á usted.

—Tantas gracias.

—No las merece. (Toca el timbre y aparece un porteros): Que venga el señor Badecillo.

«Pausa»: el Director se pone á leer «El Im-

parcial» con el rostro fruncido á las piernas en cruz. Apoya la cabeza en la pared y tose.



El recién nombrado permanece de pie dando vueltas entre las manos al sombrero. De cuando en cuando tose también como diciendo: «Aquí estoy yo»; pero todo es inútil.

Aparece el señor Badecillo y saluda al Director. Este interrumpe la lectura y dice:

—El señor es don Alquilino Vázquez, que ha sido nombrado para esta casa. Va á servir á las ordenes de usted.

—Perfectamente, —replica Badecillo.

—Pues bien, señor Vázquez, ahí tiene usted á su jefe desde hoy.

«Vázquez». —Muy señor mio.

«El Director». —Y nada mas. Beso á usted la mano.

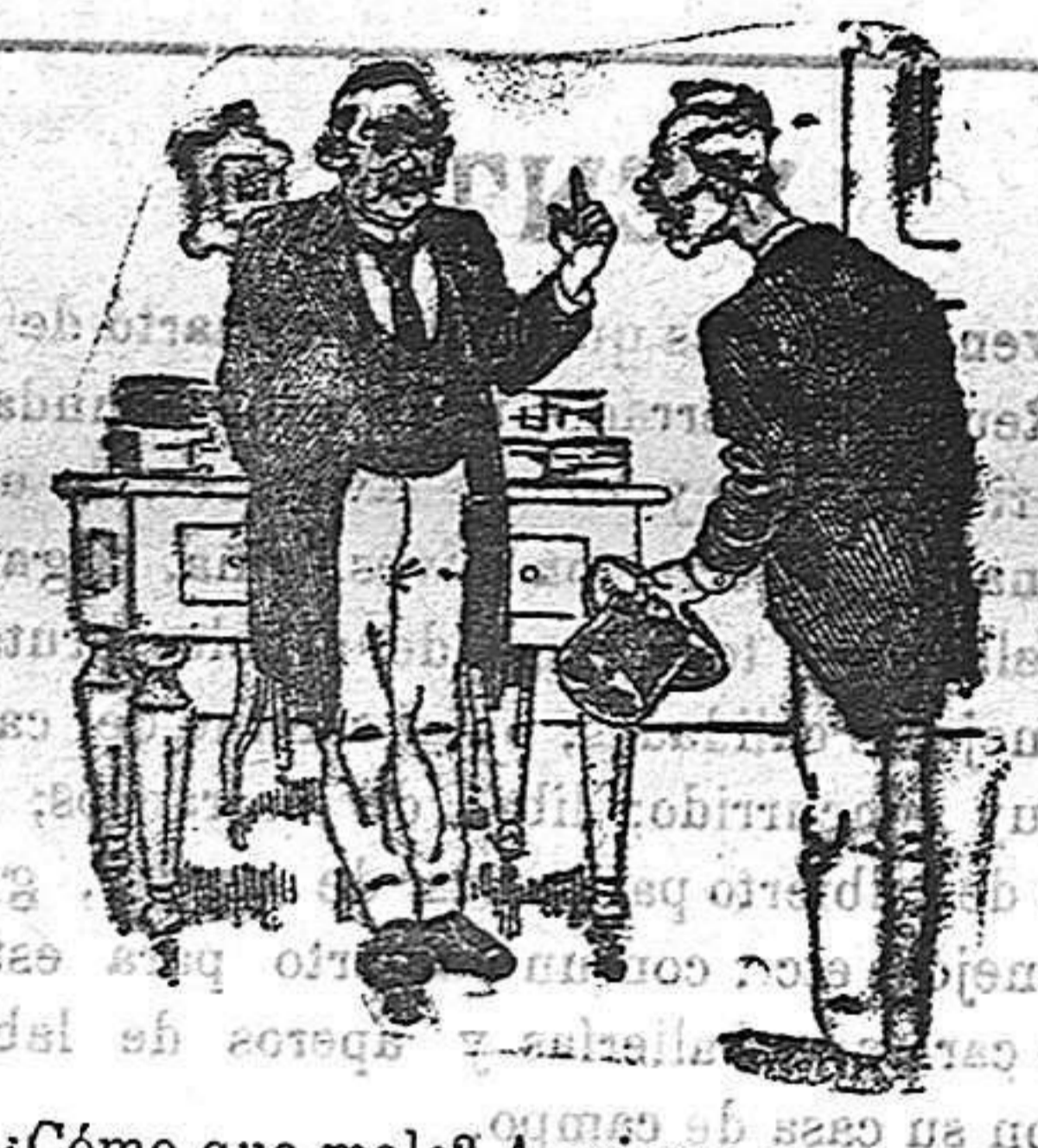
Badecillo dirige una mirada á Vázquez, como diciendole: «Vámonos de aquí, que el señor Director quiere estar solo».

Saluda á Vázquez al Director como una reverencia respetuosa, y el Director hace la demostración de que se quiere incorporar; pero no se incorpora y continúa leyendo.

III

—Bueno —dice Badecillo, ya en su despacho. —Le daré á usted la mesa del registro. Basta que me lo haya recomendado á usted el señor Director. Pero debo advertirle que aquí se trabaja mucho.

—¡Malo!



—¿Cómo que malo? A mí me gusta que mis subalternos desempeñen su cometido con activi-

—Vamos, amigo, haz las paces con este bravo muchacho, dijo el general. Tu hostilidad que no está basada en nada, es ridícula.

—Precisamente tengo que hablar con este caballero, dijo Merlot designando á Frossard, llegais á las mil maravillas...

—A vuestras ordenes, coronel; replicó el joven notario. Y haciendo una seña de inteligencia al conde y á Blanca, se plantó resueltamente delante de Merlot.

El conde y Blanca se dirigieron hacia el embarcadero que había abordado los pasajeros de la canoa guiada por la señora Pomperan.

—Caballero, dijo Merlot á Frossard, he de pedir una explicación... Os permitisteis ayer conmigo ciertas libertades...

—Es exacto, coronel, interrumpió Frossard sosteniendo la dominante mirada que Merlot hacia pesar sobre él.

—Sabéis que no os falta audacia? exclamó Merlot sorprendido.

—Efectivamente tengo mucha, dijo Frossard friamente y cuento tener aún más.

Quedóse estupefacto el coronel preguntándose si soñaba ó si le habían cambiado Frossard. El paciente joven que bajaba la cabeza ante sus sarcasmos y sus impertinencias había desaparecido. En su lugar veía á un muchacho atrevido, pronto á la parada y hábil á la respuesta. No se dió empero por vencido é intentó readquirir su ascendiente:

—Caballero, podría pedir una severa cuenta de vuestra conducta...

—Pedid, coronel.

—Habeis usado de violencia para conmigo.

—Perfectamente.

—Os atreveis á confesarlo?

—Me atrevo. Y me atreveré siempre. Durante mucho tiempo, coronel he procurado tomaros por la dulzura. Os he acariciado y halagado. A todas mis gracias habeis correspondido con hocicadas. Y como no soy testarudo, he decidido cambiar de táctica...

amado desde aquel momento, en que se le había aparecido compartiendo, único entre todos los que le rodeaban, su profunda tristeza. Y era él, la causa de tantas desgracias!

Por la abierta ventana, subieron hasta Blanca alegres risas. Sus miradas se dirigieron al parque. En el estanque y en una lujosa canoa, La Laviniere, Pomperan, su esposa y la señora Smorden, se paseaban escoltados por los cisnes que nadaban majestuosamente, siguiendo la embarcación con celosos ojos. La señora Pomperan había querido remar y sus pequeñas manos calzadas con guantes, de Suecia manejaban con dificultad los remos. Rompía el agua irregularmente, haciéndola saltar y mojado á los pasajeros que reían de sus esfuerzos y de su poca destreza. Bajo su gran sombrero, su figura era roja y su contenida respiración hinchaba sus mejillas. Sentado al borde de la terraza, el conde fumaba tranquilamente un cigarro contemplando aquel agradable cuadro. Frossard se paseaba á grandes pasos como reflexionando acerca algún asunto importante.

El contraste entre aquella apacible escena y sus agitadas ideas chocó á Blanca. Comprendió la necesidad de rehacerse mostrando á todos, un semblante tranquilo. La guerra que Sarah le había declarado, iba á ventilarse secretamente. Cada golpe inferido sería dado en la sombra y las amenazas más horribles debían ser disfrazadas por sonrisas. Iba á poder sostener un combate semejante? Pensó en desertar prontamente del campo de batalla. Podía encontrar un pretexto y ausentarse al cabo de una semana. El convento le abría un asilo lleno de tranquilidad y de recogimiento. Con las ideas religiosas que el conde ya le conocía, podía este encontrar sorprendente que quisiera retirarse por algunos días, antes de comenzar una nueva existencia?

Reanimada con la perspectiva de aquel reposo y de aquella quietud se sintió dispuesta á afrontar las miradas de los huéspedes del castillo y bajó. Al verla aparecer, el conde se dirigió hacia ella. Interrogó el rostro de su sobrina. Blanca sonrió afectuosa-

dad é inteligencia. A las once se firma la lista de entrada, y el que no esté...

—¿Pierde la vida? —Hombre, la vida no, pero... —¿Va á presidio? —Nada de bromas. El que no asiste á la oficina con puntualidad, se expone á que lo dejen cesante... Yo tengo mucho quehacer... ¡Lopez!... ¡Lopez!...

«López»—Servidor. «Badecillo».—Ahi tiene usted un nuevo empleado. Dele usted la mesa del registro. Ya le he dicho que hay que venir con puntualidad... Vaya, pueden ustedes irse. Vazquez hace otra reverencia y desaparece precedido de Lopez.

IV «Lop».—Ya lo sabe usted; hay que llevar el registro al día y mucho ojo con los asientos, que son la base del Negociado. El antecesor de usted era un bruto que ponia «asociación» sin ache y todavia disputaba que estaba bien. Lo mismo que traer á la oficina huevos duros para almorzar! Un día estuve á punto de darle con la cabeza contra la taquilla... Yo soy oficial primero con catorce; se lo digo á usted para que conozca la categoria de cada cual; este tiene diez; aquel doce... ¿Usted cuánto trae?

—Yo, ocho. Pues es usted oficial cuarto solamente. Por eso digo que necesita conocer la categoria de cada cual. ¿A ver la letra?



—Ya está. —La letra es mala. —Sí, señor; no trato de defenderla. —Pues hay que escribir con claridad. —Precuraré hacerlo.

Perfectamente. Ahi tiene usted su mesa y á trabajar. En esta casilla pone usted el número del expediente; en esta el nombre del interesado en esta el pueblo de donde procede... Y no tengo más que decir. —Vaya usted con Dios. —Abur.

V «El portero de abajo».—¡Eh! ¡eh! No dé usted patadas cuando baje las escaleras. ¡Parece usted una caballeria, mal comparado!



—Es que se me enredó una bota en el felpudo. —Pues tenga usted cuidado. —Usted dispense. —¡Ah! y á ver si mañana se limpia usted los pies antes de subir... ¡Jesús! ¡Qué gente más ordinaria nombra el gobierno para las «oficinas»!... Y total, todos son unos «médigos».

VI Vazquez en su casa.—Pues señor, es cosa sabida: la educación está en relación directa con el sueldo que se disfruta. El Ministro me trata amablemente; el Director con algo menos de amabilidad; el jefe de Negociado me gruñe; el oficial primero me insulta; el portero me quiere pegar, y mañana el ordenanza de seguro que me pega.

LUIS TABOADA.

CRONICA

Por no faltar á la costumbre establecida desde mucho tiempo, tampoco asistieron anoche á la Casa Capitular mayoría legal de señores con-

cejales, al objeto de celebrar la sesión ordinaria de primera convocatoria correspondiente á la pre-ente semana.

El próximo domingo tendrá lugar en la sociedad «Círculo Artístico Catalán» el beneficio de la sección lírica del Teatro de aquella sociedad poniéndose en escena la celebrada obra «La Marina».

Para el sábado próximo, festividad de la Virgen, se prepara en la sociedad «La Palma» una escogida funcion teatral.

Segun noticias fidedignas, pasan de 200 mil sin contar el clero, los españoles que han quedado en la gran Antilla, dedicados al comercio é industrias, que en vez de emigrar á algunas otras colonias, donde podrían continuar sus negocios, han decidido seguir viviendo bajo el régimen americano, en la que consideran hasta cierto punto como parte de la patria.

El día de ayer amaneció con el firmamento completamente encapotado, y la temperatura muy baja, empezando á caer una pequeña lluvia á las once.

Por la tarde cayó alguno que otro aguacero, los que pusieron el piso de nuestras calles intransitables.

Continuaba lloviendo á la hora de entrar este número en máquina.

Noticias de Constantinopla comunican que en la lucha de influencias allí entablada entre Alemania y Francia, aquella ha obtenido algunas ventajas.

El Sultán acaba de publicar un Decreto concediendo á la Compañía de Caminos de Hierro de Annaceli la explotación de almacenes de Cantes.

A pesar de la influencia francesa no ha logrado hasta la presente ninguna compensación la Compañía francesa para la construcción de los muelles.

El Tribunal de oposiciones á escuelas de párvulos de este distrito universitario avisa á las señoras opositoras se sirvan concurrir el día 10 del próximo mes de Abril, á las diez de la mañana en la Sala doctoral de la Universidad para dar principio á los actos de oposición.

Un cablegrama particular de la Habana dice que continua la agitación en aquella ciudad. Anteayer estalló una bomba de dinamita colocada frente á la puerta de la Catedral.

El templo sufrió algunos desperfectos, derribando la fuerza de la explosión las puertas de la iglesia.

En vista de que aumentan los desórdenes, se ha ordenado el desarme de los cubanos.

Lo recaudado ayer en esta ciudad por comenos asciende á pesetas 917'03.

Para hoy es esperada en Tarragona la segunda bateria del primer regimiento de artilleria de montaña la cual viene á sustituir á la cuarta del propio regimiento destacada en Tarragona.

La segunda bateria está armada de piezas de tiro rápido sistema Krupp, siendo mandada por el capitán don Enrique Costa y los primeros tenientes señores conde de Figuerola y don Victor Serra.

La asociación general de cazadores de España ha recurrido al señor ministro de la Gobernación para que con arreglo al artículo 25 de la ley de caza, prohíba las industrias de apresar codornices por medio de «calladas» y extensas redes, porque así se destruye á las aves africanas que emigran á la Península.

MIL PESETAS al que presente CÁPSULAS DE SÁNDALO mejores que las del DR. PIZÁ de BARCELONA, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

OFICIAL

REGISTRO CIVIL

del día 21 de Marzo de 1899,

Nacimientos

Conrado Escudé Vives, de José y Dolores.— Juan Marca Miró de Joaquín y Lusana.

Matrimonios

Ninguno.

Defunciones

Catalina Borrás 64 años Hospital Civil.

COMERCIAL

BOLSÍN DE REUS.

ANTONIO DEMESTRE.—MONTEBOLS, 27 Cotización en Barcelona á las cuatro de la tarde de ayer. Interior..... 63'85 Orenses..... 10'50 Aduanas..... 92'50 Nortés..... 43'50 Francias..... 41'30 Filipinas..... 76'— Cubas 86..... 67'25 Cubas 90..... 58'50 Obligaciones 5 p\$ Almansa..... 83'75 Idem 3 p\$ Francia..... 43'50

PARIS

Exterior..... 58'70 | Nortés..... — Paris..... 27'— | Londres..... 32'05

GIROS

J. MARSANS. ROF. Representante: JOAQUIN SOCIATS REUS CALLE SANTA ANA 26 REUS

Cambios corrientes en el día de ayer: Interior..... 63'90 Exterior..... — Amortizable..... Cubas 86..... 67'25 Cubas 90..... 58'50 Ext. Paris..... 58'70 Aduanas..... 92'50 Nortés..... 43'50 Francias..... 41'30 Orenses..... 10'45 Obligaciones 6 p\$ Francia..... — Obligaciones 3 p\$ id..... 43'62

GIROS

Paris..... 27'— | Londres..... 32'05

Cambios corrientes en el día de ayer dados por la Junta Sindical del Colegio de Corredores de Comercio de la plaza de Reus.

CAMBIOS EXTRANJEROS

Table with columns: Operes, Dinero, Papel. Rows: Londres (90 d/f, 30 d/v, 8 d/v), Paris (30 d/f, vista, 8 d/v), Marsella (8 d/v).

VALORES LOCALES

Table with columns: DINERO, PAPEL OPS. Rows: Gas Reusense (675, 725), Industrial Harinera (500), Banco de Reus (500), Manufacturera de Algodón (100), C. Reusense de Tranvías, C. Reusense de Tranvías privilegiadas 5 por 100.

MOVIMIENTO

DEL PUERTO DE TARRAGONA

Entradas del día 21

Vapor español «Tordera», de 1.311 ts. c. J. de Mugarza de Liverpool y escalas, con sardina su agente D. Modesto Fenech. Vapor español «Canalejas», de 1.803 ts. c. P. Badia de Valencia y Barcelona, con arroz, alcohol, vino, salvado y otros efectos, su agente D. José M. Ricomá. Laud «Santo Tomás», de 30 ts. p. V. Ferrandiz, de Málaga con habas, consignado á D. Manuel Rodriguez. Vapor español «Itálica» de 756 ts. c. Lancirica, de Bilbao y escalas con tabaco, hierro, vino y otros efectos, consignado á don Mariano Peres.

Despachadas

Vapor «Tordera», para Liverpool y escalas con tránsito. Vapor «Canalejas», para Barcelona con otectos. Vapor «Itálica», para Marsella y escalas con efectos.

Recomendaciones

EN VENTA

Hay para vender en la Gransdella un molino harinero de vapor en el que pueden instalarse otras industrias. Dírjirse á Ramon Gassó de La Granadella.

OBRA NUEVA

Hijos ilustres de Reus

POR FRANCISCO GRAS Y ELIAS 3 pesetas ejemplar.—Se vende en esta imprenta.

La Electro-reusense

ANUNCIO.

Proporcionandose al público el servicio del alumbrado eléctrico conforme á los más conocidos adelantos de la ciencia y en las condiciones más ventajosas, la «Electro Reusense» se complace en consignar que las instalaciones para el alumbrado particular se han hecho y continuarán haciendo, bajo las condiciones iguales á las que establezca otra empresa cualquiera que sirva al público fluido eléctrico.

Los encargos se sirven por el turno escrupuloso en que se reciben en la fábrica. CALLE SAN CELESTINO, 5 y 7

Horas de despacho: De 9 de la mañana á 1 de la tarde y de 3 á 8 de la noche. Por la Electro Reusense.—El Director.

Sección religiosa.

Santos de hoy.—San Liberato. Santos de mañana.—San Rómulo.

TELEGRAMAS.

Madrid, 22. Según dicen algunos periódicos de la mañana, los carlistas de la Directiva piensan pedir instrucciones más concretas á don Carlos y dar tiempo para que pueda evitarse en Madrid el que se haga patente el desacuerdo que existe en la Junta.

El general Suarez Valdés, capitán general del séptimo cuerpo, aspira á ser senador, y así lo ha manifestado al Gobierno.

Madrid, 22. «El Liberal» publica un artículo titulado «Ensayo de dictadura». Se ocupa de la denuncia de «El Nacional». «No queremos hablar—dice—de la excursión nocturna del Juzgado, que se prolongó hasta las cinco de la madrugada, ni de la impaciencia del ministro señor Durán y Bas, cuyo celo en horas tan desusadas puso en conmoción á todo el Gabinete.» «El Liberal» dice que con el procedimiento seguido solo se consigue aumentar las proporciones del daño cuando lo hay.

Madrid, 22. Hoy pondrá á la firma el ministro de la Guerra una combinación de mandos de infanteria y caballeria.

El ministro de la Gobernación ha pedido explicaciones al gobernador de Cáceres por la suspensión de Ayuntamientos dentro del período electoral.

Anoche encontró la policia en una casa veinte duros en piezas falsas y los utensilios para dedicarse á la fabricación de moneda falsa.

La prensa publica la circular de las Cámaras de Comercio.

Madrid, 22. Dicen de Sevilla que la causa de haberse declarado en huelga los operarios de la mina de de carbón de Villanueva del Río es porque la Compañía ha aceptado obreros árabes.

La Liga de Contribuyentes de Ribagorza ha nombrado candidato para el distrito de Benabarre al señor Costa, presidente de la Liga Nacional de Agricultores.

Según un periódico, de los 32 notarios que habla en Puerto Rico al entrar los yankees, sólo dos renunciaron el destino para conservar la ciudadanía española. Dicho periódico pide que se recompense á estos dos notarios, pues lo contrario sería dar la razón á los treinta que se americanizaron.

«El Liberal» cree que el Gobierno debiera destituir al gobernador de Cáceres, si quiera por guardar las formas.

De Filipinas se dice que han ocurrido nuevos debates, nada favorables á los norteamericanos. Aguinaldo ha hecho fusilar, además de un general tagalo, varios jefes y oficiales filipinos que se inclinaban á la paz con los americanos.

TEATRO FORTUNY

COMPANÍA CÓMICO-LÍRICA DE DON JOSÉ GIL de la que forma parte la notable primera triple Señorita Pepita Alcácer

Función para hoy.—4.º de abono —Representación de las zarzuelas en un acto «Los camarones», «Gigantes y Cabezudos» y «El Santo de la Isidra». Entrada á localidad 3 reales.—Idem al paraíso 2. A las 9 menos cuarto.

Imp. Ferrando.—Reus

ZAPATOS DE GOMA



Caballero, 8 pesetas



Señora, 5'50 ptas.

Francisco Montané

ZAPATERIA

Calle Mayor, número 1.—Reus

Altas y Bajas para la contribución industrial.

Se venden en esta imprenta.

UNIMENTO FORMIGUERA

NO MÁS FUEGO A LOS CABALLOS
EL MEJOR RESOLUTIVO Y EPISPASTICO
NO DESTRUYE EL PELO NI DEJA MARCAS EN EL ANIMAL

Numerosos veterinarios españoles han designado los sorprendentes resultados obtenidos con el empleo del UNIMENTO FORMIGUERA, aun en los casos más rebeldes de cojeras antiguas, alifatos, exostosis ó sobrehuesos, vejigas, tumores frios, reumatismos, palmatorias, etc., asegurando de todos ellos que supura á los concididos hasta hoy, y aun al contante agual, por la seguridad y energía de su acción.

Se vende en las principales farmacias.

AL POR MAYOR
FORMIGUERA Y C.
Quemadas de Reus (Tarragona)
Quemadas de Reus (Tarragona)

Sobres comerciales

EN BLANCO, EN LITO Y COLORES

Prospectos y Carteles

circulares. Targeta.

IMPRESA DE CESTINO FERRANDO

Plaza de la Constitución

ALIMENTO Condensado

Si el niño está enfermizo y se adelgaza, sin que los alimentos ordinarios le nutran, désele la Emulsión de Scott. Todo el que tenga catarro, irritación en los pulmones, ó tendencia á la Tisis, ó á la Anemia, debe tomar la

Emulsión de Scott

que es de un gran poder nutritivo en todas las afecciones extenuantes. Fortalece y robustece cuando ningún otro alimento puede lograrlo. Hágase la prueba.

Exíjase la legítima. Refúsen las imitaciones. De venta en las Boticas.

Scott y Bowne, Químicos, Nueva York.

EL LIBERAL DE REUS

Diario político, y de avisos y noticias

Redacción y Administración en esta Imprenta

(PLAZA CONSTITUCIÓN.-PÓRTICOS)

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: - En Reus al mes pesetas 1'50, Fuera, trimestre, 5. - Extranjero y Ultramar, trimestre, 9

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES